



Ahora que parece que vemos un poco de luz, más allá de los balcones a los que nos asomamos antes y después de aplaudir, desde el Colegio ELS TOLLS creemos que es momento de AGRADECER. Somos una comunidad educativa grande pero que se ha sentido infinitamente pequeña al lado de la labor que sectores como el vuestro, ha venido desempeñando durante esta batalla.

El motivo de esta carta y de este video que adjuntamos no es otro que el de materializar el sentimiento común de familias y alumnos/as agradecidos y de maestros/as que creemos que enseñar va más allá de lo que nos permite un libro. **Valorar, respetar y agradecer.** Podrían ser las firmas que todos, mayores y pequeños, hemos aprendido durante este tiempo. Y en eso...los maestros y maestras invisibles...habéis sido VOSOTR@S:

Porque cuando las luces se apagaban la cruz verde de las farmacias seguía parpadeando.

Como un faro que nos dice : *yo estoy aquí... si me necesitas;*

Porque cuando nadie llegaba donde queríamos vosotros, repartidores, habéis conducido por carreteras vacías de vida para hacernos más fácil la nuestra;

Porque cuando los demás estábamos en casa, el personal de limpieza del ayuntamiento seguía preocupándose porque la vida ahí fuera, las calles, los colegios...estuvieran preparados para cuando pudiéramos volver;

Porque mientras algunos ojos se cerraban ...vosotros, sanitarios, médicos, conductores de ambulancia...habéis hecho todo lo posible porque se mantuvieran abiertos. Habéis salvado tantas vidas que incluso habéis entregado, a veces, la vuestra.

Porque cuando nuestros mayores se han ido...vosotros, los trabajadores/as de residencias de ancianos, les habéis dado vuestra mano cuando nosotros no podíamos darle la nuestra;

Porque sin vosotros/as, trabajadores/as de supermercado, el regalarnos tardes de bizcochos que endulcen tanta amargura no hubiera sido posible. Habéis llenado nuestras neveras y nuestras vidas de un poco de normalidad...tan necesaria dentro de esta locura.

Porque vosotros/as, cuerpos de seguridad y bomberos, nos habéis hecho sentir protegidos de un enemigo invisible y , a veces, hasta de nosotros mismos.

Por todo ello, los que firmamos esta carta nos sentimos afortunados. Porque nos habéis dado una lección que nunca hubiéramos aprendido de otra forma.

Nuestro pequeño regalo no suplirá nunca los esfuerzos que lleváis a cabo pero lo queremos intentar. Esperamos que os guste.

En el fondo no es más que un GRACIAS infinito... escrito con colores y cargado de cariño.

GRACIAS